

LEBRUXO

La parroquia de Lebruxo se localiza en el municipio de Baralla, a unos 7 km dirección oeste. Desde la villa se sigue la carretera N-VI dirección Lugo y tras cruzar el río Neira se toma el primer desvío hacia la izquierda. Se continúa por la carretera LU-621 de Baralla a Láncara durante unos 5 km y, tras atravesar el pueblo de Pousada, se toma el desvío a la derecha dirección Lebruxo. Poco antes de llegar al poblado se ha de coger el desvío de la izquierda, hacia una carretera más estrecha, donde se localiza la entrada a la pista de tierra que conduce a la iglesia.

La pequeña feligresía, aneja a Santiago de Covas, se instala en una zona muy fértil cercana al valle del Neira. La parroquia está compuesta por los lugares de Lebruxo, núcleo principal de población, Aspera y Vilarello, cuyas tierras son regadas por el Rego de Aspora, al este, y el Rego de Lebruxo, al oeste. Tiene un rico pasado prehistórico como demuestran los múltiples hallazgos realizados en la zona.

Iglesia de Santo Tomé

LA IGLESIA DE SANTO TOMÉ DE LEBRUXO, rodeada por el tradicional atrio-cementerio, se levanta en una suave colina hacia el sur, en una zona un tanto aislada del poblado principal de la parroquia. El templo se instala en el interior de un antiguo castro, hoy en día convertido en una amplia pradería, del cual aún se puede distinguir su contorno defensivo.

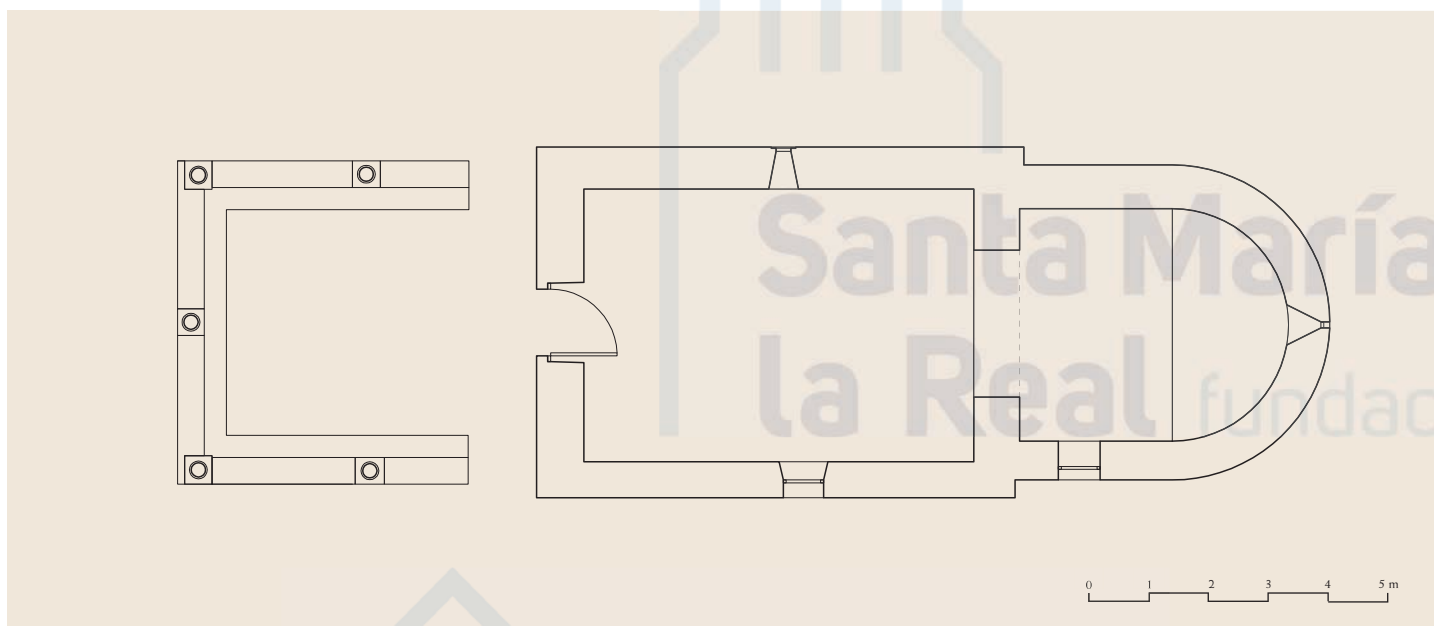
La iglesia conserva la planta románica, a la que se le ha anexionado un pórtico al muro occidental de la nave. La planta es la habitual de nave única y cabecera semicircular,

donde la nave es más ancha que el testero. La fábrica primitiva, fechable en un momento avanzado del siglo XII, ha sufrido algunas alteraciones como la reconstrucción de la fachada o la reedificación de los muros. A pesar de ello, no se ha modificado la esencia y sencillez de este ejemplar de románico rural.

El material utilizado en los muros es el granito, solo visible en las zonas más nobles del edificio, ya que prácticamente la totalidad de sus muros están revocados en cemento tanto exterior como interiormente.

Vista general





Planta

El ábside semicircular se compone de un tramo recto y otro semicircular, que se cubre de madera a tres aguas. La continuidad del muro solo se ve interrumpida por una estrecha ventana saetera con amplio derrame interno en el eje del semicírculo y otra de factura más reciente en el lado sur debido a la necesidad de un nuevo punto de luz en el presbiterio. La tradicional cornisa saliente apoyada en canchillos ha desaparecido en este caso, posiblemente a causa de la reforma mural que afectó a todo el templo.

El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco triunfal de medio punto, de sección prismática y en arista viva. El arco carga sobre pilastras murales a través de una sencilla imposta.

La nave rectangular está cubierta por madera a dos aguas. En los muros norte y sur se abren sendas ventanas que, a pesar

de haber sido reformadas por completo, ocuparían el lugar de las primitivas saeteras. Al igual que sucede en la parte de la cabecera, ha desaparecido la tradicional cornisa que recorre el exterior de ambos muros debido a la reforma mural de la que fue objeto la iglesia.

Texto: APV - Foto y plano: MGR

Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 409-410; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 389-391